

# Ópera en Inglaterra

por Eduardo Benarroch

## Oreste en Londres

Noviembre 19, 2016. El género llamado *pasticcio* —o sea un conjunto de números musicales compuestos para otras obras— fue un dispositivo muy en voga en el siglo XVIII. Compositores solían citarse a sí mismos (como en el caso de *Oreste*), o a veces tomaban prestadas secciones conocidas de óperas de otros compositores.

Sea como fuere, *Oreste* contiene suficiente fuerza dramática por la fuerza del tema, y en este caso por una producción provocadora pero a la vez sensible e inteligente. ¿Qué tiene que ver esta obra con el submundo de pandillas de barrio y graffiti, se preguntara el lector?

Al comienzo parecería una de las locuras de *Konzept* tan de moda estos días. Pero de a poco comienza a tener sentido, creando una atmósfera de miedo y oscuridad, donde los valores morales no existen. Händel siempre usaba sus obras para reforzar valores morales como fidelidad, honestidad y amistad y el final, con la muerte del villano rey *Toante*, da esperanza a los personajes que han sufrido en escena.

**Gerard Jones** movió a sus actores con gestos íntimos que revelaban de inmediato sus emociones e impredecible estado mental. Estas obras de tamaño reducido son ideales para teatros pequeños y forman parte del repertorio del Teatro Linbury. Siguiendo con su política de mejoras al auditorio (que poseía una acústica seca y asientos muy incómodos) el Linbury se está remodelando y otros teatros desperdigados por Londres son usados para estos espectáculos. El reducido espacio del Wilton's Music Hall, el único en su género en todo el mundo, con una acústica brillante, ayudó al público a escuchar a los cantantes jóvenes del programa Jette Parker que destacaron por su preparación y buen canto.



Angela Simkin (Oreste) y Jennifer Davis (Ifigenia)  
Foto: Clive Barda

**Angela Simkin** en el rol principal de Oreste destacó una voz rica y generosa: una mezzo de calidad y una cara muy expresiva. **Jennifer Davis** como su hermana Ifigenia mostró poder dramático con una voz predominantemente lírica e incisiva. **Vlada Borovko**, en cambio, fue una Ermione de voz redonda, elegante y lírica en busca de su esposo Oreste. **Gyula Nagy** actuó en forma magnífica como el servil Filotete que sigue las órdenes de Toante ciegamente, pero que a su vez está enamorado de Ifigenia y dispuesto a traicionarlo. El bajo **Simon Shibambu** encarnó un temible Toante, un rey caprichoso que eliminaba a todos los extranjeros que pisaban su suelo, pero que estaba listo a hacer una excepción en el caso de la bella Ermione.

Händel adoptó la ciudadanía británica y es considerado como inglés, una de las razones por la cual en Londres siempre se ve y escucha buen Händel y siempre impecable musicalmente, en especial en esta ocasión con la Southbank Sinfonía, cuyos diez integrantes respondieron desde el costado de la sala bajo un balcón en forma brillante a las atentas y precisas indicaciones del joven director **James Hendry**, a quien se le augura un muy buen futuro.

## Der Rosenkavalier en Londres

Diciembre 20 y 22, 2016. No se explicó claramente si ésta era una nueva producción destinada a homenajear a **Renée Fleming** o simplemente una renovación de las vetustas producciones que abundan en este teatro. **Robert Carsen** tiene buenas puestas en su curriculum, pero las dos nuevas puestas que ha presentado en esta casa dejan mucho que desear. Habiendo visto la misma producción dos veces en dos días, me quedó la impresión de que Carsen decidió crear un anti *Rosenkavalier* a pocos días del comienzo de la Primera Guerra Mundial (nada malo con ello, ya ha sido usado anteriormente), pero destruyendo el edificio dramático creado minuciosamente por Hugo von Hofmannstahl e ignorando todas las pistas straussianas incluidas en la partitura.

Claro que se puede hacer esto, pues en el arte no hay nada prohibido, pero hay que tener mucho intelecto para proponer algo alternativo, y en este caso no lo hubo. Por ejemplo, se le puede perdonar a Carsen que el Tenor italiano flirtee con las modelos que se mueven por delante de la Marschallin durante la *Levee*, e incluso que le ofrezca una copia autografiada, pero ¿cómo se le puede perdonar que pocos minutos antes de la presentación de la rosa Faninal se encuentre en el mismo espacio rodeado de generales observando sus nuevas armas (Hofmannstahl dice que Faninal provee armas al frente holandés) y al fondo dos enormes cañones? ¿O que la Marschallin flirtee al final del tercer acto con el *Kommissar*, momentos después de haber dicho que está cansada



Renée Fleming, en su despedida del rol de Marschallin en Londres  
Foto: Catherine Ashmore

de los hombres? ¿O que Mohammed aparezca embriagado al final? Éstas son cosas que van a contrapelo de la obra y del texto y de la música.

Dentro de este contexto, la despedida del rol le resultó poco exitosa a la Fleming. Su voz nunca tuvo la posibilidad de hacer algo interesante con los diálogos del primer acto, aunque dio cierta dosis de drama y credibilidad a la segunda parte del acto con Octavian. Su personaje resultó más Hanna Glawari que Marschallin, con todos los manierismos usualmente asociados con esta cantante. Al menos **Rachel Willis Sørensen**, en el segundo elenco, exhibió una voz más dulce, con mejor línea.

**Alice Coote** es una buena artista y excelente actriz, y su Octavian fue de buena categoría, pero mucho menos interesante dramáticamente que el de **Anna Stéphany**, quien resultó el más cansador Octavian que se ha visto, totalmente embelesado con su

Marschallin y demandando de ella mucho más que de costumbre, como un niño malcriado. Vocalmente, la Stéphany también convenció.

El Baron Ochs es un rol largo y complejo, con muchas facetas. **Matthew Rose** esbozó algunas de ellas, pero la *Personenregie* falló mucho y lo dejó como un personaje superficial. Hubo una deliciosa Sophie en **Sophie Bevan**, una voz con más cuerpo que de costumbre, pero con filados bellísimos. Final resultó menos pedante que de costumbre, muy bien cantado por **Jochen Schmeckenbecher**, y los dos pillos Annina y Valzacchi descollaron con dos excelentes cantantes actores, **Helene Schneiderman** y **Wolfgang Ablinger-Sperrhacke**.

La dirección de **Andris Nelsons** fue cuidadosa, con variaciones extremas de *tempi*, pero también en buen fraseo y destacados solistas instrumentales (de paso ignorados por la *régie*). ●